



**COMUNICACIÓN Y ACCIÓN COLECTIVA EN AMÉRICA LATINA:**  
**INTERVENCIONES CULTURALES EN EL ESPACIO PÚBLICO**

**GT11: Comunicación y Estudios Socioculturales**

Matías David López

(CONICET/IICom-UNLP, Argentina) - [matiasdlopez@yahoo.com.ar](mailto:matiasdlopez@yahoo.com.ar)

Daniel Badenes

(UNQ / UNLP, Argentina) - [danibadenes@gmail.com](mailto:danibadenes@gmail.com)

Chempes Saurio

(Síntoma Curadores, Argentina) - [chempes@gmail.com](mailto:chempes@gmail.com)

**Resumen**

Este trabajo presenta y analiza experiencias de intervenciones culturales en el espacio público -en la ciudad y en la web- en el contexto de reclamos colectivos vinculados a la profundización de la democracia en Perú, Argentina y México. Tomamos tres casos significativos: “Lava la bandera” (Lima y otras, 2000-), “Buscando a López” (La Plata, 2010 y 2011) y “#YoSoy132” (Ciudad de México y otras, 2012), que irrumpieron en lo público denunciando el autoritarismo y el fraude fujimorista, la desaparición forzada de Jorge Julio López, y las exclusiones de la política tradicional y la manipulación del sistema electoral mexicano; recurriendo a repertorios y dispositivos simbólicos que serán abordados atendiendo a sus dimensiones artísticas y comunicacionales. Indagaremos sobre el cruce entre el espacio urbano y el espacio virtual en la configuración de lo

público, la *politicidad* de estas acciones colectivas, y la tensa asociación entre formas del activismo artístico y la comunicación alternativa en América Latina.

### **Primeras palabras**

En esta ponencia nos proponemos presentar e indagar a ciertas experiencias que consideramos relevantes para pensar las acciones colectivas de intervención en el espacio público. Entendemos que estas intervenciones son parte de la configuración compleja y rica que se hace del espacio de lo público en América Latina. Priorizamos la perspectiva regional –más que la profundización específica de *un* caso local- para aprovechar la instancia de intercambio que implica un Congreso Latinoamericano, donde podemos debatir y enriquecer con colegas de distintas geografías, no sólo nuestras herramientas teóricas y esquemas interpretativos, sino el propio conocimiento empírico de estas experiencias de activismo y ampliación de ciudadanía.

Si bien las tres experiencias que relevamos para este trabajo (que se generaron en nuestro país, Argentina, y en México y Perú) no agotan ese amplio campo de acciones y apuestas que se apropian y “producen” espacio público, entendemos que pueden dar una panorama interesante de las intervenciones que se vienen tejiendo desde Latinoamérica en los últimos años, marcados a nivel regional por luchas sociales que abrieron el camino a nuevas “agendas” de debates, de políticas y de derechos. Pero también, a escala global, donde varios movimientos civiles aparecen en el escenario social para alzar su voz, muchas veces constituyéndose con lógicas disímiles a las de la política tradicional.

A su vez, a una dimensión planetaria de la cultura, las intervenciones simbólicas están inscriptas en un momento histórico donde la ampliación de los accesos y la proliferación de los recursos de las tecnologías virtuales y digitales (las

comúnmente llamadas TICs, pero también nos referimos a los medios sociales), forman parte ineludible de gran cantidad de acciones colectivas diversas y, en particular, se insertan a la modulación de las producciones comunicacionales y culturales, cuestionadoras y críticas de las formas de la economía capitalista, de la política tradicional y de los límites en las democracias representativas.

En el siguiente apartado realizamos una descripción analítica de las tres experiencias seleccionadas, para luego proponer algunas coordenadas de interpretación desde un análisis socio-cultural en relación a la ampliación y producción del espacio público. Sobre el final del escrito, analizamos la tensa asociación entre formas del “activismo artístico” y la “comunicación alternativa” que se puede encontrar en América Latina en relación a las intervenciones simbólicas.

### **Categorías y experiencias**

Entenderemos a las intervenciones culturales o simbólico-culturales como espacios de generación de interrogantes y cuestionamientos sociales, a través de una amplia producción discursiva que entreteje diferentes elementos, formas y categorías de diversos campos de conocimientos y prácticas: acciones y saberes de la comunicación social, de las artes visuales, de la publicidad, de las estrategias de comunicación popular y de la militancia política. Se trata de intervenciones que actúan “en situación”, porque se escriben en una circunstancia específica en la que buscan expresar un *desacuerdo*, llamar la atención de algo discordante que no es atendido, o denunciar injusticias sociales y a partir de constituir un “régimen de visualización” y reclamar un “nuevo reparto de lo sensible” (Rancière, 2007). En todas, es una apuesta por cuestionar y cambiar un estado de cosas particular y/o general. En este sentido, otra característica - además de que se trata de acciones situadas- es que intervienen en “lo público”,

ya que las acciones se plantean en temáticas y espacios que involucran deseos, malestares e intereses sobre todo sociales y colectivos.

Cabe resaltar algunas de las principales características de estas experiencias. En primer lugar, se trata de *acciones colectivas*, ya que involucran a personas que (se) activan por motivaciones en común y generan participación. Se las entiende como prácticas *urbanas*, ya que su desarrollo está íntimamente ligado a las formas y los espacios que comúnmente se entienden que constituyen “la ciudad”: la calle, los muros, las plazas, los lugares estatal-institucionales; y también por insertarse en el espacio de “lo practicado” que configura lo urbano y la cultura urbana. Pero a su vez, se trata de prácticas *virtuales*; es decir, implican acciones que utilizan los recursos de internet para producirse o que hacen proliferar su intervención a partir de la web. Además, entendemos que estas prácticas gestan producciones y estrategias críticas en una perspectiva de *comunicación/cultura*, es decir, que proponen activar en el campo de la producción de sentido, y específicamente en sentidos críticos sobre diferentes situaciones de injusticia o exclusiones. Por todo esto, consideramos que son acciones que intervienen *en* y se apropian *del* espacio urbano y del espacio virtual produciendo en ese cruce, un novedoso entendimiento del *espacio público*. Y lo producen en otro nivel más, ya que juegan en un territorio de la *politicidad* de las prácticas sociales -en estos casos, colectivas, comunicaciones y culturales-.

Según Nora Rabotnikof (1997), las tres propiedades que constituyen la semántica de lo público son lo visible, lo abierto y lo común. Esas propiedades, originarias o tradicionales, pueden en parte ser válidas para analizar las configuraciones de las experiencias de intervención simbólica en América Latina. Por un lado, porque el espacio de *lo público* se encuentra siempre en tensión y disputa. Parecería que en nuestras sociedades siempre hay que constituir o reponerlo, y para ese propósito resultan indispensables las acciones de movimientos y colectivos sociales.

Por esto, parece relevante plantear los “contextos” o las circunstancias locales de cada una de las acciones, pero en las que podemos reconocer cierta matriz común: las *luchas democráticas*, que ya no sólo pueden ser entendidas (como en las transiciones de los ´80) como resistencias e impugnaciones a dictaduras, sino también -tras décadas de regímenes que limitan, por otras vías, la ciudadanía democrática- como demandas por una “democratización de la democracia”. Los contextos específicos en los que surgen y se activan las intervenciones que aquí trabajamos son tres. La acción “Lava la bandera” surgió expresando el malestar con régimen el fujimorista tras la elección fraudulenta del año 2000, en Lima y luego otras ciudades. En la ciudad argentina de La Plata, “Buscando a López”, en el cuarto y quinto aniversario de la desaparición forzada de Jorge Julio López (testigo fundamental en los juicios contra genocidas en Argentina), reforzó la denuncia del caso pero también operó visibilizando su historia militante y otros casos de desaparecidos en democracia. Por último, el movimiento “#YoSoy132” - que se inició en mayo 2012- se inserta en la más reciente campaña presidencial en México para denunciar la prepotencia de la clase política, las lógicas restrictivas de la institucionalidad tradicional y el fraude del sistema electoral de ese país, y también cuestionó al sistema de información de las grandes cadenas mediáticas y al sistema educativo mexicano.

Podemos sintetizar entonces que estas experiencias se inscriben en escenarios de régimen autoritario/desaparición en democracia/exclusión política. Y que a pesar de perseguir algunos objetivos disímiles, comparten propósitos “de fondo” similares: reclamos de democracia y justicia. Todas implican un señalamiento de los límites de la democracia que les toca y exigencias de mayor apertura y ampliación del campo democrático. Una democracia pensada no sólo desde un orden institucional dado, sino como una apuesta a reinventar la repartición de lo sensible a través de nuevos repertorios de la lucha social. En ese marco, estas

acciones operan expresando la voz de quienes resultan excluidos de los medios hegemónicos, estatales o privados. Por eso sospechamos que se trata de una búsqueda de “democratización de la democracia” o tal vez, de radicalización de la misma. Democracias que en este continente, fueron y son “averiadas” y restringidas por los procesos dictatoriales y por las políticas económicas y sociales neoliberales que se implementaron e implementan desde las últimas décadas del siglo XX.

### ***Lava la bandera***

La intervención conocida como “Lava la bandera” (Lima y otras ciudades de Perú, 2000) fue una de las principales acciones culturales contra el fujimorismo, expresión autoritaria que llevó adelante las principales políticas neoliberales en Perú, en los años 90. El analista cultural Víctor Vich (2004) advierte que inicialmente hubo un “escaso movimiento ciudadano” contra la dictadura fujimorista y que si bien pueden localizarse antecedentes en 1996, el descontento se expresó particularmente a partir del 9 de abril de 2000, tras la tercera reelección de Fujimori a través de un gran fraude electoral. En ese contexto, un grupo de artistas “decidió enfrentarse a Fujimori utilizando símbolos culturales” para denunciar el escrutinio fraudulento, reclamar nuevas elecciones y llamar a la desobediencia civil. Vich sostiene que, durante ese período, en Perú “el discurso de la cultura (o del ‘arte’, si se quiere) sustituyó al discurso político y pasó a convertirse en una herramienta contestataria y en un dispositivo político realmente denso”.

Ni bien ocurrió el fraude, un grupo de artistas proveniente de las artes plásticas realizaron un “velorio y entierro” de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE): una ceremonia solemne -con velas, lazos negros, crucifijos y un féretro-, frente al Palacio de Justicia, en la que se declaró muerto al régimen de Fujimori.

Esa fue la primera performance del *Colectivo Sociedad Civil*, que tiempo después adquirió gran protagonismo en el espacio público.

Varias intervenciones del colectivo tuvieron impacto incluso en la prensa internacional. En 2000, frente al fenómeno de la “Tecnocumbia” y expresiones de la *televisión basura* patrocinadas por el Estado, se repartieron en barrios populares carteles con las consignas: “*Cambio No Cumbia*”, “*No al Tecnofraude*” y “*Que no nos bailen más*”. “Se trataba de un juego de la ironía que llevaba a la comunidad a reapropiarse de sus muros y promover la lucha por los derechos civiles”, explica la historiadora cultural Pam Romero Pereyra.

Pero la acción más significativa del Colectivo Sociedad Civil fue la que impulsó desde el 20 de mayo de 2000: “Lava la bandera”. Se convocaron en un espacio público, todos los viernes al mediodía, a “lavar” la insignia patria peruana para denunciar al régimen. Esta intervención simbólica fue realizada en varias oportunidades, pero tuvo especial repercusión a partir de la Marcha de los Cuatro Suyos (julio de 2000, el día que Fujimori tomaba juramento) que movilizó alrededor de 250 mil personas en rechazo del fraude electoral.

La escena se repitió cada semana: con bateas rojas, agua y “jabón Bolívar”, cada vez más ciudadanos y ciudadanas se convocaban a hacer un lavado de la bandera peruana en público. “La acción fue adoptada y reproducida por toda la sociedad limeña hasta quedar incorporada al sentido común y al paisaje cultural de la época”, define Iván Mejía.

Según Vich (2004), el objetivo de la performance “fue producir una imagen emocional que pudiera remover la conciencia colectiva a partir del cuestionamiento de una de las más estables bases simbólicas de la nación: la bandera peruana”. “Se trataba de construir un símbolo de protesta que al mismo

tiempo contuviera un sentido emancipador y ciertamente propositivo: una especie de vuelta a la vida a partir de un nuevo bautismo ciudadano. En efecto, en aquellos momentos la patria estaba más sucia que nunca, putrefacta”.

Tras la marcha de los Cuatro Suyos, el repertorio de “Lava la bandera” se extendió a las plazas públicas de distintos departamentos y provincias del Perú, e incluso en unas veinte comunidades del extranjero, captando la atención de la prensa internacional. Sobre esta replicabilidad de la acción, Vich agrega que “los símbolos de Lava la bandera llegaron a ser asombrosamente expansivos no sólo por la cantidad de gente que comenzó a involucrarse con ellos, sino además porque sus significantes comenzaron a sustituirse, descontroladamente, en múltiples direcciones. Así también, por aquellos días, se lavaron los uniformes de los generales corruptos en las afueras del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, las togas de los jueces mafiosos delante del Poder Judicial e, inclusive, yo mismo vi lavar banderas del Vaticano en la Catedral de Lima el día que se produjo la escandalosa misa de recibimiento a Juan Luis Cipriani que acababa de ser nombrado Cardenal del Perú por Karol Woytila”.

“Lava la bandera” se inscribe en una serie de intervenciones culturales contra las limitaciones a la constitucionalidad democrática que implicaba el fujimurismo, y que se caracterizan por el carácter participativo con el que fueron desarrolladas. Otro caso emblemático fue “Pon la basura en la basura”, una convocatoria realizada luego de que se conocieran videos que revelaban el accionar mafioso de Fujimori y Montesinos. Con ese lema, se repartieron 300 mil bolsas de basura con las fotos del presidente y su principal funcionario vestidos con traje a rayas, de presidiario.

Por último, en relación a la multiplicación del repertorio vale mencionar que en nuestro país, Argentina, el colectivo *Arde! Arte* realizó el 9 de julio de 2002 (día de

Independencia) una intervención denominada “Labala Bandera”, utilizando las fuentes de la Plaza de Mayo como pileta de lavar. La acción, con un sentido propio, reconocía una clara influencia de la iniciativa del Colectivo Sociedad Civil, que trascendió así las fronteras de Perú (Azas y Guerín 2007).

### ***Buscando a López***

Jorge Julio López, militante de la organización de la izquierda peronista *Montoneros*, fue secuestrado y estuvo desaparecido por primera vez desde el 21 de octubre de 1976 hasta el 25 de junio de 1979. Casi treinta años después López se convirtió en testigo clave en el que fue el principal juicio donde se condenó al represor y ex policía Miguel Etchecolatz -uno de los responsables de su desaparición- por delitos cometidos “en el marco de un genocidio” según define la sentencia judicial. Etchecolatz actualmente se encuentra cumpliendo condena perpetua en una cárcel común y acumuló nuevas sentencias en sucesivos juicios ligados a delitos de lesa humanidad cometidos en centros clandestinos de detención de la dictadura.

El 18 de septiembre de 2006, en la etapa final del juicio a Miguel Etchecolatz, López no llegó a la audiencia, constituyéndose su segunda desaparición forzada. Los posteriores años de luchas en su búsqueda, plantearon un punto de inflexión en relación al discurso de búsqueda de justicia por parte del estado nacional. La desaparición del testigo recibió de los distintos estamentos municipal, provincial, y nacional un tratamiento equívoco, primero, y luego un silencio total. Inicialmente, el entonces Jefe de Gabinete nacional Aníbal Fernández declaró que seguramente López estaba en lo de una tía tomando un té<sup>1</sup>; Hebe de Bonafini, la presidenta de

---

<sup>1</sup> *Infobae*, 21/05/2013. <http://opinion.infobae.com/myriam-bregman/2013/05/21/julio-lopez-monumento-a-laimpunidad>

Madres de Plaza de Mayo -organismo de derechos humanos afín al gobierno-<sup>2</sup>, llegó a incriminar al propio Julio López “el haberse presentado a declarar puede ser parte de la maniobra muy bien organizada [contra el gobierno]”. El activismo social que había impulsado los juicios le recriminó al Estado nacional no haber esgrimido ninguno de los amplios mecanismos a su alcance para develar la verdad en el caso López. Alguno de los ejemplos que sacudieron fueron: el tiempo que se tardó en apartar a la policía bonaerense -a la que perteneció Etchecolatz- de la investigación, la falta de juicio -a través del consejo de la magistratura con mayoría oficial- a los sucesivos jueces por las actuaciones irregulares, el escamoteo en hacer participar a otras fuerzas menos comprometidas con los represores -como la policía aeronáutica-, entre una abundante lista.

El reclamo por Jorge Julio López en el espacio público estuvo signado centralmente por las movilizaciones como lugar de encuentro entre diferentes actores. La consigna que encabezó las marchas realizadas en la ciudad de La Plata fue, y sigue siendo, “basta de enkubrimiento” impulsada por organizaciones de izquierdas y en clara alusión al silencio oficial. Esto ubica el reclamo en una posición de sujeto que no cuenta con los medios de comunicación en poder de los grandes capitales (Clarín, La Nación), ni en los conglomerados ligados al oficialismo (Tiempo Argentino, Grupo Manzano, medios estatales). La difusión del reclamo se dio a través de los medios alternativos, comunitarios y populares; y los colectivos de intervención en el espacio público. De ellas, tomamos aquí como caso “Buscando a López”, una iniciativa del grupo *LULI* de la ciudad de La Plata, que a través de un “juego” montado sobre la plataforma de Facebook propuso una estética que discutió con los íconos militantes de los setenta tanto como con el

---

<sup>2</sup> *Perfil*, 29/09/2006. <http://www.perfil.com/politica/Hebe-de-Bonafini-A-Julio-Lopez-no-lo-querianadie-20060929-0026.html>

repertorio de las revueltas del 2001. Esta intervención desplegó una estética claramente identificable, que pone en el centro la cuestión de la ética.<sup>3</sup>

Las tensiones recorren el juego de Facebook *Buscando a López* como a la Argentina pos setenta, pos estallidos del 2001 y pos reconstitución de la hegemonía política a partir del 2003. Es desarrollado en la época intermedia entre la elección donde la expresión electoral del kirchnerismo obtuvo un 30% de los votos, en 2009, y la reelección presidencial del 54% en 2011 luego de la muerte de Néstor Kirchner que renovó la adhesión a ese movimiento político. Tres ediciones de *Buscando a López* se produjeron en el período que va desde septiembre de 2010 a septiembre de 2011, entre el cuarto y quinto aniversario de la desaparición de Julio cuando el reclamo, dirigido contra las autoridades estatales, comenzaba a perder su intensidad.

En el caso de *Buscando a López* encontramos un diálogo interesante entre dos planos del espacio público, la web y la calle.

En primer lugar, hablamos de una aplicación para Facebook que toma la estética típica de los juegos de internet. Tiene la modalidad de *Buscando a Wally*. Se trata de ingresar a una aplicación donde se veía una cantidad de imágenes entre las cuales era necesario encontrar al testigo desaparecido. En la portada del juego se divisa a Julio López con el gorro de Wally en una estética de web 2.0. Iconos grandes, colores planos, rebordes de línea, imágenes sin sombras. El juego, por su estética y dinámica, es indistinguible de otros de la web, a no ser por el contenido.

---

<sup>3</sup> La exploración de los dispositivos virtuales y la web como recursos y espacios para la activación recorre gran parte de las acciones de este colectivo. Para un análisis de las acciones de LULI y de otras intervenciones: López (2009, 2011, 2013); Sager y López (2009 y 2012); Perez Balbi (2012) y Capasso (2012).



Tuvo tres versiones que se acumulaban en solapas dentro del juego: septiembre de 2010, octubre de 2010, y septiembre de 2011. Interactuando con ellas se accede a una extensa documentación sobre el estado de la causa en la primera versión, la historia militante de López en los setenta en la segunda versión, y en la última sobre otras desapariciones en democracia. El juego presenta una imagen poblada de situaciones que invita a realizar *click* en los que pueden ser López. Al hacer *click* sobre uno, por ejemplo una persona con un expediente, se despliega una ventana con un párrafo relacionado a la imagen y un enlace a un sitio externo donde encontramos la información ampliada. A la vez nos ofrece la posibilidad de compartir esa información en nuestro muro de Facebook generando el efecto viral.

En la primera versión la imagen es de una ciudad, probablemente tomada de algún juego de Wally. La segunda es una foto de la marcha del 1 de mayo de 1974 día en que Perón echó de la plaza a la organización Montoneros, en que militaba Jorge Julio López. Esa imagen tiene superpuesta otras que hacen a su historia de militancia y a su primera desaparición. La tercera versión es una imagen nuevamente de una ciudad probablemente tomada del juego SimCity.

A su vez cada una de las versiones fue acompañada de una gigantografía de la portada del juego pintada en una zona céntrica de la ciudad como invitación a ingresar al juego. Para la movilización del quinto aniversario (2011) LULI montó un stand donde, con un generador y tres computadoras, presentaron la tercera versión del juego. El stand se armó tanto al inicio como a la finalización de la marcha conviviendo con las distintas pancartas y banderas. También presentaron el juego en la séptima FLIA La Plata (Feria del libro independiente y autogestionada) el 12 de septiembre de 2011.

Este despliegue fue llevado adelante por una suerte de sub-marca del grupo, LULI Kids. Ésta incluía otras acciones que apuntaban desde una visión lúdica al espacio

público ampliado mezclando la web con la calle. Las presentaciones fueron acompañadas de calcomanías del juego y la reedición de un libro para colorear (“Coloreá tu ciudad”), realizados con anterioridad para el día del niño -agosto de 2010-, con imágenes de López entre otros casos de violencia institucional. El libro también tenía su contrapartida web que consistía en otro juego de Facebook para armar las mismas imágenes del libro a modo de rompecabezas.

Cuando se desarrolló la experiencia del juego, entre 2010 a 2012, Facebook alcanzaba casi 20 millones de usuarios en nuestro país. A su vez en ese momento existían propuestas alternativas que -también desde la web- tenían amplia difusión en el espacio militante de La Plata, como Indymedia.

“Muchas de las cosas que vemos y apoyamos, y nuestras propias prácticas, hablan desde una exterioridad: ‘de ellos que ven televisión’, ‘ellos que consumen Facebook’, nosotras buscamos hablar desde una interioridad. Si hay una disputa por hacer funcionar de otra forma esos dispositivos, es en el corazón de los mismos donde debe darse y no desde un ‘paraíso perdido’.”<sup>4</sup>

Hoy podemos relacionar este paraíso perdido, que en la nota refiere al repertorio tradicional de la protesta social, con un paraíso perdido de las alternativas tecnológicas. Indymedia, como muchos de los portales alternativos, crecieron junto al repertorio del altermundismo que tomó fuerza desde el Zapatismo del 1994 a las rebeliones anti-globalización, pasando por el 2001 argentino (Badenes, 2014: 197-198). En ese momento aún era posible poner un sitio web que compitiera con cualquier multimedia con un capital muy bajo y en base a una fuerza militante alta.

---

<sup>4</sup> <http://lulitieneblog.wordpress.com/2010/12/21/nota-en-pdf>

Vale recordar que el primer lema de Indymedia global “No odies los medios. Sé los medios!”.

Esa realidad fue cambiando rápidamente y los distintos colectivos empezaron a incorporar herramientas exteriores a una propuesta autónoma. La difusión de videos en Youtube, los textos en blogs, la comunicación por correo electrónico de empresas comerciales, etc. La era heroica de las alternativas digitales estaba dando un paso atrás. Para mantener Indymedia La Plata bastaba con algunos militantes; para competir con Youtube, Facebook, Gmail y Twitter, hacía falta mucho más capital. El espacio público se estaba deslizando a un espacio operado por empresas. Las estrategias del éxodo pregonadas por parte del autonomismo italiano (y argentino) se estaban quedando sin lugar hacia donde fugar. La ética de *Buscando a López* parece presentarse dentro de esa tensión negando un carácter político inmanente de las herramientas digitales y proponiendo la necesidad de estudiar el dispositivo y desplegar otros usos.

“La herramienta Facebook es conocimiento social acaparado por unos pocos”<sup>5</sup> “Somos consumidoras de Facebook, Twitter, chat, mail [...] Va con nuestra vida cotidiana, desde hace años. [...] Pensamos que López, en todo lo terrible del caso, tiene que ser algo de todos los días y entrometerse en todas las cosas de nuestra vida, también en los juegos, mientras el precio no sea perder el contenido del reclamo.”<sup>6</sup>

El grupo planteaba así, que no era la herramienta el problema, sino quién la usa, por lo tanto cuanto más la conozcamos más será posible proponer otros usos. Esta hipótesis se tensa al pensar el amplio uso actual por parte del poder de las redes sociales como modo de vigilar a los individuos. “La realización de *Buscando*

---

<sup>5</sup> idem

<sup>6</sup> <http://lulitieneblog.wordpress.com/2010/12/21/nota-en-pdf>

a López implicó trabajar en la programación de la red social y empujar los límites del dispositivo más allá de lo que propone al usuario, utilizando la dinámica del juego para vehicular otros contenidos” (Perez Balbi, 2012: 199).

La vuelta a lo privado/cotidiano como espacio político, espacio donde dar las disputas que amplían lo público choca de frente con la estética vigente. Tanto la proveniente del 2001 con su apelación a la participación directa en asambleas como frente al proceso de sacralización de la figura de Néstor Kirchner luego de su muerte, y en general frente a la apuesta a las identificaciones fuertes de los procesos populares latinoamericanos.

“Ahora, si la acción parece una DESACRALIZACIÓN, valga el término, de la figura de Julio, en ese caso es cierto. Nosotras estamos en contra de la “procerización”, de poner a las personas como héroes inalcanzables completamente diferentes al resto”<sup>7</sup>

Estas tensiones que se dan en *Buscando a López* -entre estéticas y repertorios de la protesta social- es contrarrestada por la participación activa del grupo en las propias actividades ligadas a las marchas. O sea tienen una resolución dentro de la ética:

“Lo que intentamos, a contramano de nuestro propio mandato militante, es: a una imagen repetida mil veces (y que pensamos seguir repitiendo), a un nombre que a veces es reducido a una consigna (aunque pensamos seguir

---

<sup>7</sup> <http://lulitieneblog.wordpress.com/2010/09/20/lulikids-%C2%BFes-esto-una-banalizacion-buscando-a-julio-lopez>

diciéndola) intentar sumarle información concreta de la causa.”<sup>8</sup>

A pesar de la primera impresión, podemos pensar que es una apuesta contraria a las políticas de la espectacularización, en tanto no busca multiplicar una imagen para generar una adhesión incuestionable, sino contrariamente dotar a esa imagen de la mayor información posible. Esta estrategia toma sentido en tanto interpela -de una forma casi extrema- al colectivo de la marcha en los límites que evidentemente las movilizaciones a esa altura del reclamo habían alcanzado. Una interpelación que parece reclamar un urgente cambio en la concepción del espacio público y que politice los espacios hasta entonces entendidos como de entretenimiento privados en las redes sociales. Esto se puede ver el hecho de armar un Stand con un juego de Facebook entre las banderas de la marcha, a la salida y a la llegada, y en los espacios de articulación de los grupos de activismo simbólico-cultural como la FLIA.

Las preguntas y debates que planteó la acción *Buscando a López* no han perdido su vigencia, indagan un espacio público que no se puede pensar sin entrar y salir de la web. El hecho de que una de las pintadas invitando a ingresar al juego haya sobrevivido más que la aplicación on-line -y que el grupo mismo- es parte de la fuerza de las preguntas. El colectivo LULI se disolvió dos meses después de la tercera versión en diciembre de 2011. La aplicación estuvo on-line hasta mediados de 2012. La pintada hasta principios de 2013.

Los distintos colectivos de intervención en el espacio público de la ciudad que realizaron actividades por Julio López en La Plata con los que principalmente articulaba LULI se mantuvieron mayoritariamente en funcionamiento hasta fines de 2010. Hasta fines de ese año se produjo una amplia actividad en diferentes

---

<sup>8</sup> idem



reclamos. En abril más de catorce colectivos presentaron la muestra “Calle tomada” (Museo de Arte y Memoria, La Plata, 2010) como modo de síntesis de sus experiencias y en septiembre se movilizaron alrededor nueve grupos al encuentro “La calle es nuestra” en la provincia de Córdoba, con la logística y articulación que esto conlleva.

La muerte de Néstor Kirchner el 27 de octubre de 2010, marcó un nuevo giro simbólico que atravesó fuertemente el espacio de activistas de la ciudad generando -o regenerando- identificaciones en figuras del gobierno. Puede aventurarse que este nuevo movimiento encaminó muchas voluntades hacia una participación de menor antagonismo con el Estado, y las actividades por López seguían siendo claramente opositoras. Lo concreto es que la mayoría de los grupos que hasta un mes antes de la muerte del ex presidente viajaban a la provincia de Córdoba, a fines de 2011 se habían disuelto (Colectivo Siempre, LULI, Unidad Muralista Hermanos Tello, entre otros), o habían perdido su capacidad de articulación. El siguiente encuentro planteado luego del de Córdoba debía ser en La Plata -por la cantidad de grupos y capacidad de convocatoria-, fue suspendido.

La riqueza de las preguntas que nos deja la experiencia de *Buscando a López* puede tener que ver con el pensar el espacio público ampliado como un lugar heterogéneo que debe ser pensado desde sus articulaciones. La calle con Facebook, una marcha con un juego, una construcción que está atenta a su devenir que puede repensarse desde el lugar colectivo. Esto es, por fuera del fetichismo tecnocrático. Quizás la pérdida de ese espacio colectivo hizo que el accionar del grupo pierda sentido. Así como la estética propuesta en el juego pierde sentido por fuera de su participación en una sinergia de las movilizaciones y pueda hoy pensarse como caprichosa. Toda estética cobra sentido en una ética.

“Luli tuvo que ver con un contexto y creció con él. Hoy la época se fue complejizando. Hay colectivos que buscaron otros caminos, hay grupos pinchados, hay nuevas iniciativas que buscan su forma. Pero las redes que conocíamos ya no están, se movieron de lugar o ya no funcionan del mismo modo. Y nosotras tampoco. *Luli* era en esas redes. Sin ellas, las acciones pierden sentido. Se vuelven caprichos”<sup>9</sup>

### #YoSoy132

El viernes 11 de mayo de 2012 Enrique Peña Nieto (EPN), por ese entonces candidato a la presidencia por la Coalición “Compromiso por México” -confluencia de los partidos PRI y PVEM-, fue invitado al encuentro “Buen ciudadano Ibero” en la Universidad Iberoamericana (UIA) de la ciudad de México. EPN fue recibido con cánticos, abucheos y reprobado por muchos de los estudiantes tanto dentro como fuera del auditorio donde se desarrollaba el encuentro. Al intentar salir de la universidad los estudiantes coreaban: “La ibero no te quiere”, “cobarde”, “se ve, se siente, Enrique delincuente”, “Fuera, Fuera”, “Atenco no se olvida”. Además, tenían pancartas y banderas con frases como “Todos somos Atenco”. Varios de los estudiantes registraron la manifestación con su cámaras y teléfonos móviles. EPN canceló las siguientes actividades de su agenda de ese día. Algunos medios -sobre todo medios digitales y radiales- titularon “El peor día de la campaña del candidato del PRI” o “Viernes negro para EPN”. Sin embargo, los principales medios tradicionales de México -Televisa y TV Azteca- emprendieron sus informes televisivos con una fuerte posición contraria a los manifestantes, acusándolos de no ser estudiantes de “la Ibero” y sosteniendo que se trataba de “infiltrados”. Desde el PRI y los integrantes de la campaña presidencial de Peña Nieto, también hablaron que se trata de gente mandada -por el candidato de la opositor López

---

<sup>9</sup> <http://lulitieneblog.wordpress.com/2011/12/08/luli-tiene-un-fin>

Obrador y principal contendiente electoral- y minimizaron lo sucedido: hablaron de que se trataba de una "anécdota" que se olvidaría en los días siguientes.

Los estudiantes de la Ibero no se hicieron esperar. Produjeron y pusieron en circulación un potente video de 11 minutos<sup>10</sup> donde generaron un dispositivo virtual para ejercer su propio derecho a réplica contra los discursos mediáticos y políticos que anunciaban que los que provocaron las manifestaciones en contra de la presencia del candidato Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana eran ajenos a esta institución y que fueron llevados para manifestar. En el audiovisual - producido de forma colaborativa a partir de una convocatoria virtual entre los estudiantes a dar una respuesta- "131 alumnos de la ibero responden", muestran sus credenciales, ponen sus caras y voces para presentarse y afirmar que son estudiantes que integran la matrícula de esa universidad, pero además para declararse partícipes de esas manifestaciones, que se trataba de su propia decisión y no fueron llevados por nadie. "No soy porro, no soy acarreado. Soy estudiante de la ibero y nadie nos entrenó para nada" se escucha en el inicio del video y desde varias intervenciones. En otras voces se agrega además: "soy apartidista". El video fue publicado en la plataforma Youtube dos días después de la "anécdota" en la universidad y se viralizó por redes sociales como Facebook y Twitter siendo compartido por miles de personas. Luego vinieron las reproducciones que del video hicieron los medios tradicionales de información y así llegó a las audiencias televisivas nacionales.

Este incipiente movimiento comenzaba a resonar en las noticias nacionales y se insertaba dentro del debate de la campaña presidencial que concluiría en las elecciones federales de julio. Si la intención de esos medios era desacreditar y apaciguar lo que se estaba generando, se convirtieron, sin que sea su intención, en parte de los que propulsó el surgimiento del movimiento #YoSoy132. Ese

---

<sup>10</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkl>

nombre surgió en las redes sociales, a partir de un *hashtag* que se popularizó en poco tiempo luego de conocido el video. Ese título y clave de búsqueda, era una síntesis y resonancia que se comenzaba a extender entre jóvenes de distintas universidades de todo México, de la respuesta y apuesta lanzada por los estudiantes de la Ibero ante la posición de los medios tradicionales y los políticos priístas.

Una semana después de los sucesos, los estudiantes de la Ibero ya contaban con el apoyo de estudiantes de varias universidades tanto públicas como privadas del país. El viernes 18 de mayo se realizaron dos movilizaciones a diferentes instalaciones de Televisa en Ciudad de México, en ellas los manifestantes rechazaron la forma en que este medio trataba lo sucedido y exigía un debate público. La convocatoria se realizó en la UIA y vía redes sociales.

El primer hashtag del movimiento y el que aludía a la marcha fueron *trending topic* en México y uno de los principales a nivel mundial en la red social Twitter. El apoyo a estas iniciativas se hizo sentir en las redes sociales y en algunos casos además estuvo apoyado con movilización callejeras.

El sábado siguiente se realizó en la UNAM la primera reunión de coordinación ínter universitaria en la que participaron más de 6500 estudiantes. De allí salieron las primeras resoluciones y comunicación del movimiento que se autodenominó desde entonces #YoSoy132.

Los seis puntos en los que se sintetizaron los reclamos y propuestas del movimiento fueron: 1) Democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión; 2) Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico; 3) Cambio en el modelo económico neoliberal; 4) Cambio en el modelo de seguridad nacional; 5) Transformación política y vinculación con

movimientos sociales; 6) Cambio en el modelo de Salud. El movimiento generó más de cien marchas en diferentes puntos del país contra EPN. En el Distrito Federal, los asistentes a la primera manifestación contra el candidato EPN fueron unas 50.000 personas, a la segunda 100.000.

En su reciente análisis de este fenómeno, los investigadores Jesús Galindo Cáceres y José Ignacio González-Acosta (2013), consideran que antes de entender a #YoSoy132 como un movimiento social político, hay que interpretarlo como un “movimiento social estético” con un gran poder de convocatoria y donde el componente joven es importante. Según los autores, los movimientos “estéticos” son fenómenos que tienen la capacidad de generar sentido y de ser atractivos para sus participantes. En su análisis desagregan las categorías propias de los estudios sobre movimientos con las que se puede comprender a #YoSoy132. Así movimiento social, movimiento social joven y movimiento social político son repensados desde la perspectiva de las “comunidades estéticas” que surgieron en la modernidad, que generan involucramiento, participación y “poseen nivel de encanto”. Para los autores, este movimiento estético es la primera “erupción visible” del nuevo siglo y muestra que “los mexicanos se encuentran 'a la espera' para activarse”. Se trata de nuevos movimientos invisibles para las lógicas políticas y mediáticas tradicionales (que se manejan en términos de encuestas, noticieros, reuniones de “líderes”) y que “irrumper con fuerza tal que pueden representar nuevas formas de organización, convivencia e identidad” (Galindo Cáceres y González-Acosta, 2013: 11). Y este movimiento, en particular, pone al descubierto tres realidades: 1) la sociedad no es apática 2) los movimientos sociales no se pueden “controlar” como antes y 3) la convocatoria tradicional no genera participación. No era un tema de “opinión pública” sino de dignidad.

Podemos reflexionar que, en las condiciones contemporáneas marcadas por la red, este tipo de movimientos cuestionan las formas tradicionales del ejercicio de

la política, con sus espacios delimitados y sus intermediadores legales, así como sus discursos proponentes, y se plantean desde un desarrollo genuino de participación y convocatoria. Usan y habitan los dispositivos virtuales y digitales para tal fin, posibilidades que se encuentran ausentes en la comunicación política tradicional -y en las campañas electorales en particular-, al menos en México. #YoSoy132 utilizó la producción audiovisual, la publicó y masificó por plataformas virtuales como Youtube, Facebook y Twitter; generó hashtags que se *retwittearon* y viralizaron por la nube. La red era y es un espacio común, conocido y habitado por sus integrantes, de ahí que se genera un contrapunto importante entre sus estrategias y las empleadas por los equipos de campaña de los partidos tradicionales mexicanos, desarrollados a partir de sistemas de información y comunicación jerárquicos, direccionales, en última instancia, autoritarios.

Lo interesante es indagar cómo un movimiento alternativo se inserta generando ruido, molestias y protesta tanto en el sistema de medios (monopólico, tradicional, jerárquico) y en sistema político mexicano (tradicional, jerárquico, excluyente). Con sus demandas y formas de expresarlas dieron vida al debate político nacional -generando críticas, propuestas y movilización- en un escenario electoral estancado de debates y marcado por las agendas de los partidos tradicionales y sus candidatos.

#YoSoy132 ejerció por varios meses una puesta en acto colectivo del derecho a la libertad de expresión, manifestación y disenso (social y político). Su accionar e influencia se desandaron principalmente durante la campaña electoral y luego de las elecciones.

## Palabras finales

Las experiencias hasta aquí analizadas sirven para repensar la esfera pública, al espacio de *lo público* a partir de los cruces de estas acciones. Podemos pensar que en esa confluencia y entramado de espacios y tiempos, territorios y medios, formas, dispositivos y saberes se *trama* una posible nueva configuración de la esfera pública. En este sentido, sostenemos, junto con Jesús Martín-Barbero, que “los medios y las redes electrónicas se están constituyendo en mediadores de la trama de imaginarios que configura la identidad de las ciudades y las regiones, del espacio local y barrial (...) Ahí están los usos que de las redes hacen muchas minorías y comunidades marginadas introduciendo *ruido* en las redes, distorsiones en el discurso de lo global, a través de las cuales emerge la palabra de los otros, de muchos otros”. El autor pone de relieve que la construcción de sociabilidad en las redes no es meramente virtual, sino que en ellas se generan grupos que, en muchos casos, “acaban reterritorializándose, pasando de la conexión al encuentro, y del encuentro a la acción”. Sería interesante, desde este recorrido, pensar en qué medida las estrategias estudiadas proponen no sólo el pasaje de la red a la acción en calle sino también el camino inverso. A la vez pensar los procesos de viralización en calle, de “contagio indirecto”, a través de la acumulación dispersa que ejemplifica la acción de “Lava la bandera”.

Por otra parte, al buscar marcos de interpretación socio-culturales y categorías adecuadas para analizar -“objetos” de estudio como- las intervenciones simbólico-culturales en el espacio público nos encontramos que algunos pueden cobrar fuerza, atendiendo al campo de estudio en el que se inscriba. Dos campos posibles para su indagación aparecen: a) los estudios socioculturales desde una perspectiva de comunicación / cultura y b) los estudios de historiográficos del arte, en las coordenadas del par “arte y política” o mejor “prácticas artístico-políticas”. Dentro de cada uno de estos campos de estudio, dos categorías tienen potencia

de interpretación: por el lado el de comunicación alternativa y por el otro, el de activismo artístico.

La categoría “activismo artístico”, originada por el dadaísmo alemán, es recuperada –según Ana Longoni- para definir “producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (Longoni, 2009). Por su parte, podemos definir a la “comunicación alternativa”, siguiendo las múltiples experiencias desarrolladas desde Latinoamérica, como las estrategias comunicacionales que se insertan y forman parte de procesos colectivos de transformación y cambio social. En los términos propuestos por Armand Mattelart (2011) en los procesos de comunicación / cultura hay que tener presente la dimensión material de la cultura para no autonomizarla de lo económico, lo ideológico y lo político. Daniel Prieto Castillo define la “comunicación alternativa” como “una manera diferente” de: “hacer comunicación, tanto por los contenidos como por la forma del discurso, a fin de evitar por todos los medios el autoritarismo”; de “organizarse para producirla”; de “lograr espacios en los medios dominantes, o bien generar sistemas propios” y de “de colaborar en una utilización distinta de los mensajes por parte de los destinatarios” (Prieto Castillo, en Gumucio y Tufre, 2008: 655). Otros autores, como Gumucio y Tufre, proponen otra denominación como la de la “comunicación para el cambio social”, intentando captar la pluralidad de estrategias desarrolladas en la región por distintos sujetos: “Se trata de iniciativas contestatarias basadas en el derecho a la comunicación, con el propósito de conquistar espacios de expresión en sociedades neocoloniales, neoliberales y represivas. Campesinos, trabajadores, estudiantes, mineros, mujeres, jóvenes, indígenas y otros sectores marginados de la participación política desarrollaron sus propias herramientas de comunicación porque no tenían posibilidad alguna de acceso a los medios masivos de difusión del Estado o del sector privado” (Gumucio y Tufre, 2008: 23). Hablamos, en fin, de

formas de comunicación –y de organización- que se articulan con y en colectivos, grupos, movimientos y comunidades, imbricándose así fuertemente en una dimensión política de la comunicación social y poniendo en discusión las relaciones de poder.

Ambas categorías, en su confluencia y desborde habilitan para pensar estas experiencias como síntomas de un desplazamiento de las tradicionales categorías de arte y comunicación. Sirven para repensar las acciones que se basan en procesos de *viralización*, incluso antes del desarrollo de las propias redes sociales virtuales como en el caso de *Lava la bandera* donde una masa inorgánica fue produciendo un efecto de contagio en el espacio urbano, “fuera del teclado”. Sirven, en fin, para discutir los enfoques que fetichizan el rol de las tecnologías en la cultura.

Entendemos que hay acciones y creaciones colectivas que redefinen tanto lo que es una práctica política, como artística o comunicativa, en las que sus límites se vuelven difusos. Cuando el cómo representar del arte o el cómo comunicar de la comunicación social, también se vuelven preguntas para potenciar la política -con sus grandes respuestas al *qué hacer*-, los límites y barreras de cada campo se desbordan, extendiendo sus categorías y ampliando “lo político” (López, 2011). Se generan así “modos de hacer” que cruzan y entraman campos, saberes y prácticas. Nos resulta de interés poder visualizar los fronteras constituidas (en los estudios e investigaciones artísticas: preocupaciones por los regímenes estéticos, la integración del “canon” del “arte político” o del “arte contemporáneo”, su inscripción dentro de la historiografía del arte en América Latina), pero sobre todo encontrar zonas de confluencia y diálogo crítico entre estos dos campos de saberes. Consideramos que lo relevante es constituir una “analítica cultural” o “analítica de la cultura” que aporte descripciones y producciones, nociones y



categorías desde una perspectiva crítica para interpretar e intervenir en los diversos escenarios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azás, M. L., & Guerin, A. I. (2007). Poner el cuerpo: Intervenciones artísticopolíticas en la ciudad. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores - Instituto Gino Germani (UBA). Disponible en:  
[http://webiigg sociales.uba.ar/iigg/jovenes\\_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%203%20Protesta%20Conflicto%20Cambio/Ponencias/AZAS,%20Mar%EDa%20Laura.pdf](http://webiigg sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%203%20Protesta%20Conflicto%20Cambio/Ponencias/AZAS,%20Mar%EDa%20Laura.pdf)
- Badenes, D. (2014). *Historia de los medios de comunicación*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Capasso, V. (2012). *Arte en el espacio público y nuevas estrategias para hacer memoria*. I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Arte - Centro Argentino de Investigadores de Arte y Universidad Nacional de Luján, 2012. Disponible en:  
[https://www.academia.edu/4927140/Arte\\_en\\_el\\_espacio\\_publico\\_y\\_nuevas\\_estrategias\\_para\\_hacer\\_memoria](https://www.academia.edu/4927140/Arte_en_el_espacio_publico_y_nuevas_estrategias_para_hacer_memoria)
- Galindo Cáceres, J., & González-Acosta, J. I. (2013). *#YoSoy132: La primera erupción visible*. México: Global Talent University Press.
- Graziano, M. (2013). *En el cielo nos vemos. Historia de Jorge Julio López*. Buenos Aires: Continente.
- Gumucio-Dagron, A., & Tufte, T. (comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. La Paz: Plural.

- Longoni, A. (2009, diciembre.). “Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Julio López”. Bogotá: revista *Errata*, N° 0.
- López, M. D. (2011). Estrategias de intervención en la ciudad y la web. Espacio público y acción colectiva. La Plata: Revista *Question* (30) (FPyCS-UNLP)  
Disponible en:  
<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/949/1036>
- Martín-Barbero, J. (2001). Reconfiguraciones comunicativas de lo público. Revista *Análisis* (39). Barcelona. Disponible en:  
<http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n26p71.pdf>
- Mattelart, A. (2011). *Para un análisis de las prácticas de comunicación popular*. Introducción a *Comunicación y lucha de clases / 2*, Buenos Aires: El Río Suená.
- Perez Balbi, M. (2012). Entre internet y la calle: activismo artístico en La Plata. Mexico: Revista *Versión* (edición digital). Disponible en:  
[http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/estadistica.php?id\\_host=6&tipo=ART\\_ICULO&id=8743&archivo=7-608-8743jsh.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ART_ICULO&id=8743&archivo=7-608-8743jsh.pdf)
- Rabotnikof, N. (1997). *El espacio público y la democracia moderna*. México: Instituto Federal Electoral.
- Rancière, J. (2007 [1995]). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Vich, V. (2004). Desobediencia simbólica. Performance, participación y política al final de la dictadura fujimorista, en: Grimson, A. (comp.). *La cultura en las crisis latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/grim\\_crisis/05desobediencia.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/grim_crisis/05desobediencia.pdf)

## **WEB**

### **Lava la bandera**

Romero Pereyra, P. *Lava la bandera*. Disponible en:

<http://leogentemuerta.blogspot.com/2010/02/lava-lavandera-lava-la-bandera.html#ixzz2vxlwvZvo>

*Lava la bandera: el Colectivo Sociedad Civil y el derrocamiento cultural de la dictadura en el Perú*. Link:

[http://hemisphericinstitute.org/journal/3.1/esp/es31\\_pg\\_buntinx.html](http://hemisphericinstitute.org/journal/3.1/esp/es31_pg_buntinx.html)

Mejín, I. *Arte público en Perú*. Disponible en:

<https://sites.google.com/site/contemporaryartcriticism/home/escritos-sobre-arte/lava-la-bandera>

Documental:

[https://www.youtube.com/watch?feature=player\\_embedded&v=WCLazxCXtl](https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=WCLazxCXtl)



## Buscando a López

LULI blog: <http://lulitieneblog.wordpress.com>

LULI (Cómo jugar): [http://prezi.com/--nntheaz\\_gk/como-jugar-a-lopez](http://prezi.com/--nntheaz_gk/como-jugar-a-buscando-a-lopez)

Posición ética:

[https://www.facebook.com/note.php?note\\_id=155571477799980&id=100000588577595](https://www.facebook.com/note.php?note_id=155571477799980&id=100000588577595)

## ARTÍCULOS

*Prensa de Frente (2010).*

<http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/a/2010/12/21/p6230?printme=1&skin=print>

Catedra Taller 2 - FBA (UNLP) *Entrevista colectiva a LULI.*

<http://revistas.unlp.edu.ar/PLR/article/download/650/534>

Algunas apariciones en medios de comunicación:

<http://www.eldia.com.ar/edis/20140223/La-Plata-vive-permanente-tension-entre-ciencias-arte%E2%80%A6-septimodia0.htm>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-203549-2012-09-17.html>

<http://archivo.wokitoki.org/wk/879/buscando-a-lopez>

## #YoSoy132

Facebook: <https://www.facebook.com/yosoy132>

<https://www.facebook.com/yosoy132media>



Página web: <http://www.yosoy132.org>

<http://asambleatlatelolco.blogspot.mx>

Página mediática oficial del movimiento (se encuentra actualmente deshabilitada):

<http://www.yosoy132media.org>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento\\_YoSoy132](http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_YoSoy132)

<https://www.youtube.com/watch?v=OWV8Vckw0EE>

<http://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132/#axzz2tiQc47FU>